El ferrocarril llega a Arecibo
Por Fernando Delgado

Carreta de bueyes, Mayagüez.[1]

Hasta fines del siglo diecinueve la transportación de bienes y personas en la Isla se llevaba a cabo mediante carretas y coches impulsados por bestias. Por lo tanto, Puerto Rico carecía, y no tenía necesidad apremiante de contar con un sistema de transportación colectiva o masiva.

Así describe, en pocas palabras, el doctor Coll y Toste, sus viajes desde Arecibo a San Juan, donde estudiaba: "... y viniendo a caballo de Arecibo a San Juan al Colegio de los padres Jesuitas de 1863 a 1865, se cruzaban estos inmensos arenales, llenos de veredas encharcadas y árboles de hicacos, pajuiles, uvas playas, hasta llegar a Palo Seco..." A esto podemos agregarle el obligatorio cambio de bestia que tenía que resolver el viajero.

El paso de los años, sin embargo, aumentaba poco a poco la población de Borinquen y el tamaño del comercio de artículos y servicios. Por lo tanto, el gobierno español en Puerto Rico comenzó, en el penúltimo decenio de siglo XIX la ejecución de un gran proyecto para atender esta alta necesidad: la instalación de un sistema de ferrocarril a lo largo y ancho de Borinquen.

[1] Fuente: https://prahadigital.org/

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Uno de los primeros tramos de la circunvalación de la isla por la vía ferroviaria lo fue el de San Juan a Arecibo. Su travesía por tren fue inaugurada el 8 de marzo de 1891y así la reseña **La Correspondencia de Puerto Rico** al día siguiente:

Locomotora de la American Railroad Company of Porto Rico saliendo de Mayagüez c. 1910.[2]

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Inauguración oficial del Ferrocarril
¡Viva el Progreso!
Recuerdo Imperecedero al 8 de marzo de 1891

Desde hoy 8 de marzo de 1891, registrarán las efemérides de Puerto Rico, uno de los sucesos más trascendentales de su historia. La inauguración oficial del ferrocarril de circunvalación, con el tramo comprendido entre Martín Peña y Arecibo.

Y, sin embargo, el vecindario de la capital no ha demostrado ningún entusiasmo por semejante suceso. ¡Ni una colgadura, ni una bandera en el centro de la ciudad, en señal de júbilo por tal acontecimiento!... ¿Será que no comprendemos la importancia del suceso? ¿Será que ignoramos, por la falta de la costumbre, cuánto dice en favor del progreso de la provincia, de su comercio, de su industria, de su trato de pueblo a pueblo, la facilidad de sus comunicaciones rápidas?

Citaremos un hecho: el tren lleva de la capital a la hacienda Cambalache, las provisiones y útiles necesarios para el banquete que se va a celebrar hoy. Ha sido más fácil y más cómodo

[2] Fuente: http://ferrocarrilespr.rogerseducationalpage.com/

llevarlos de aquí (73 kilómetros distan de Martín Peña de dicha hacienda, donde se celebrará el banquete), que en Arecibo por carretera, aunque sólo dista dos o tres kilómetros ¡...

Nuestros campesinos han visto un suceso enteramente nuevo para ellos. ¡El Gobernador General y su numerosa comitiva con trajes de etiqueta, con vertiginosa velocidad, han ido a almorzar a Arecibo y volverán a comer en la Capital...!

Esos campesinos, al acercarse al camino, no verán ya a los viajeros empolvados y cansados; a los coches y carros hundidos en los baches, a los jamelgos extenuados por la fatiga, a los frutos expuestos a los rigores de la intemperie. Desde el 10 de los corrientes iremos y vendremos de Arecibo en tres horas por dos o cuatro pesos, según la clase que ocupemos. No será ya un viaje penoso; ¡será un paseo!

ANOCHE EN EL TEATRO

Algunos jóvenes entusiastas quisieron tomar iniciativa para organizar una manifestación pública que fuese a recibir al andén de la Marina al Excmo. Sr. Gobernador General y a los excursionistas, a su regreso de Arecibo. Hablaremos poco antes de principiar la función, por si queríamos enviar una representación de **La Correspondencia de Puerto Rico** a dicha fiesta, con su estandarte, y aceptamos gustosísimos. Igual proposición se hizo a otros periodistas amigos y también aceptaron.

Después del primer acto nos avisaron que la manifestación no tendría lugar porque a causa de haberse pedido a **S. E.** en su palco el permiso, éste lo negó por extemporáneo. Así nos lo dijeron.

Y preguntamos nosotros: ¿no podría organizarse esa manifestación de regocijo para el 10 de los corrientes, día en que se abrirán al público las comunicaciones por la vía férrea entre la Capital y Arecibo? El fausto suceso se merece esa manifestación. El 10 como el 9 de marzo serán memorabilísimas fechas para Puerto Rico.

En el Andén de La Marina Esta Mañana

Antes de amanecer y a tiempo que caía una ligera llovizna, fuimos de los primeros en llegar al andén del tranvía del señor Ubarri en La Marina. ¡No había más que una bandera en todos aquellos contornos ¡La inglesa que se elevaba en el almacén de los señores Látimer Fernández & Cía.

Poco después comenzaron a llegar los individuos que formaban la comisión que acompañó a **S. E. a Arecibo.** Componíase dicha Comisión de otras subcomisiones de las distintas ramas de administración pública; de los señores Cónsules extranjeros, de los periodistas etc. etc. Total, en todo, según nuestros cálculos, unas ciento, o ciento veinte personas de las más distinguidas de la Capital.

A las cinco y cuarto llegaron los Excmos. Sres. Gobernador General, 2do. Cabo, Intendente de Hacienda y otros altos personajes civiles y militares. **S. E.** vestía de paisano

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

luciendo la Gran Cruz de Isabel la Católica, e iba acompañado de alguno de sus ayudantes. Los invitados iban todos de rigurosa etiqueta. La mañana se presentaba verdaderamente espléndida, cuando a las cinco y media en punto salió el tranvía dirección a **Martín Peña.**

Una banda de música militar que ocupó uno de los vagones, no ejecutó ninguna pieza que alegrara un poco el acto. De la escasa muchedumbre que ocupaba los lados de la vía se oyen algunos gritos que decían: ¡Música! ¡Música!...

En Marcha

En marcha el tranvía, observamos algunas banderas y colgaduras en Puerta de Tierra. También en Santurce. El portón del antiguo Colegio de los Jesuitas estaba adornado con ramos, escudos y banderas nacionales y francesas. El tren se detuvo algunos minutos allí para tomar algunos invitados, y frente a la Iglesia donde subió a un carro el presbítero, señor Delgado.

En Martín Peña

A las seis llegó el tren al paradero del ferrocarril, artísticamente adornado con ramos y banderas nacionales y francesas, lo mismo que la locomotora número tres y el carro que debía ocupar Su Excelencia, el Gobernador General. La Banda Militar, que descendió de uno de los carros, tocó la marcha real; el presbítero, Señor Delgado bendijo la locomotora, y el Sr. Gobernador dijo algunas palabras, que, por lo distante de él, no pudimos escuchar. Declaró, en nombre de S.M., el Rey, oficialmente abierta la línea del ferrocarril de circunvalación entre Martín Peña y Arecibo. Cada vez que terminaba uno de estos actos, la buena banda del batallón de Cádiz, dirigida por el señor Valero, tocaba la marcha real desde el andén. Los señores jefes y empleados del ferrocarril, vestidos de toda etiqueta, se multiplicaban por atender a sus huéspedes, y para que el programa de la fiesta se cumpliese debidamente.

En el andén, en esta Capital y en el de Martín Peña se veía relativamente escasa concurrencia de curiosos.

La Partida

En una mañana que seguía siendo verdaderamente espléndida, y a las seis y media de la mañana en punto, partió el tren a los acordes de la marcha real, arrastrando cuatro carros de pasajeros, en el último de los cuales iba S.E. el Gobernador General de la Provincia. Pocos minutos después, el silbido de la locomotora se oía a lo lejos y los penachos de humo se confundían con las nubes del cielo en lontananza.

Desde Bayamón

Nuestro Director, uno de los acompañantes de S. E. en su viaje a Arecibo, nos ha telegrafiado desde Bayamón lo siguiente:

"CORRESPONDENCIA – llegamos sin novedad a las siete y cinco minutos, (hora señalada en el itinerario). La estación muy bien adornada; regular concurrencia en el andén,

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

retratándose satisfacción en todos los semblantes. Las autoridades esperaban en el andén. Nuestra llegada fue saludada con los acordes de la marcha real. El tren ha hecho el viaje con poca velocidad - López.[3]

De Vega Baja

Con retardo recibimos el siguiente telegrama depositado en Vega Baja, a las 10.45 de la mañana:

"CORRESPONDENCIA– No telegrafié desde Dorado, porque en dicho pueblo no hay estación. Pasamos la mismísima llanura de Toa Baja a las ocho, llegando aquí a la hora señalada. ¡Qué paisajes tan bellos!¡ ¡Cuánto hemos gozado admirando la galanura de estos campos ¡

Los campesinos se agrupan cerca de la vía gritando (voz nueva en el paisaje): ¡Al coche ¡ ¡ Al coche ¡Otros, al ver pasar el tren, exclamaban: ¡Bendito sea el progreso ¡

"Saldremos para Manatí a las doce y nueve minutos."

"El tren sigue haciendo viaje con bastante lentitud y cumpliendo las horas de itinerario. - López."

De Manatí

He aquí el telegrama que recibimos de Manatí:

"En la estación de Vega Baja aguardaban la llegada del tren más de quinientas personas, entre ellas muchas distinguidas y bellas damas. Gobernador muy galante dispuso que en su obsequio se tocara la danza *Que Viene el Tren*. Entusiastas vítores a España; a Puerto Rico y al Progreso.

Central *San Vicente* muy elegantemente adornada con ramos y banderas, y una blanca, en el centro con lema "*Viva El Progreso"*.

"Llegamos a Manatí a las 9'45. – Inmenso gentío aguardando tren con todo lo más visible del pueblo. Estación adornada con ramos, banderas y trofeos. Mucho entusiasmo. Panoramas en el camino dignos de hacer el viaje sólo por admirarles. - López.

Llegada a Arecibo – El Banquete

La llegada del primer tren oficial a Arecibo, señalando una época de indiscutible progreso práctico para la invicta villa y los pueblos de la línea hasta esta Capital ha sido digna de la fiesta que se celebra. En Arecibo se prepararon con tiempo, o no encontraron los obstáculos que aquí dicen que encontraron, los que, casi a última hora, (y vale más tarde que nunca) quisieron celebrar la inauguración del ferrocarril de circunvalación, recibiendo con una manifestación popular el regreso del tren oficial.

He aquí lo que el alambre nos comunica:

"CORRESPONDENCIA. – Espléndida concurrencia en estación de Arecibo, que estimo en más de mil personas. Mesa de doscientos cubiertos elegantemente preparada. Mucho entusiasmo. Telegrafiaré dentro de una hora. – López"

[3] Debe ser el periodista de "La Correspondencia" que cubría el evento.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Estación del ferrocarril de Arecibo c. 1900.[4]

Otro Telegrama de Arecibo

"CORRESPONDENCIA – Banquete magnífico, presidido por Gobernador, teniendo a su derecha al Sr. Intendente de Hacienda, y a su izquierda al Sr. Brigadier de la Marina..."

"He aquí el menú: Hors d'euvre; *paté de foigras, mayonsise, poisson au sauce, filé, roti, jambon de Wesphalie, aspeges en branches, dindé touffee, salade* y otros platos. Magníficos postres. Diversidad de vinos exquisitos y champagne en abundancia, - López.*"*

Otro Telegrama de Arecibo

"CORRESPONDENCIA **-** En los postres del banquete, pronunciaron elocuentísimos discursos los señores Díaz Caneja, Acosta, Lebrún (sic) y otros, con lo cual terminó el acto entre los aplausos y satisfacción de la concurrencia. – López."

Otro Telegrama de Arecibo

A la una terminó el almuerzo, regalándonos Salvador Brau, con una magnífica sorpresa alusiva al acto, una inspiradísima poesía suya que leyó con entusiasmo, entre atronadores aplausos del inmenso auditorio y por lo cual recibió las felicitaciones personales del Gobernador General.

Es indescriptible el entusiasmo que hay aquí. La alegría es general.; los "vivas" son atronadores. Medio Arecibo se halla en la Hacienda "Cambalache" saludando a ese poderoso agente del progreso moderno que se llama ferrocarril. – López."

[4] Fuente: https://www.prhbds.org/ferrocarril-de-puerto-rico/

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Otro Telegrama de Arecibo

"CORRESPONDENCIA: A las dos de la tarde, poco más, salimos para esa (la Capital). Al oscurecer estaremos en la Marina. ¡**Viva el progreso!** - *López*."

Para concluir el relato del primer, e histórico viaje del tren desde San Juan a Arecibo, el periódico así se expresa:

"Es hora de entrar prensa **La Correspondencia de Puerto Rico** y tenemos que suspender esta relación que lo más minuciosamente posible y sin detenernos en gastos, ofrecemos a nuestros lectores.

Estamos poseídos de verdadero entusiasmo. Puerto Rico no debe olvidar nunca la memorable fecha de hoy. El 8 de marzo de 1891, ya hemos dicho que será una de las más notorias efemérides de este querido pedazo de tierra española. "

POST MORTEM DEL FERROCARRIL EN ARECIBO

Sin lugar a duda, el tren constituyó una prenda de gran valor para el hoy abatido pueblo de Arecibo. Su gran utilidad duró medio siglo, aproximadamente. Tuvo, a nuestro entender, tres puntos de llegada o partida en la Villa: el original, en Cambalache; la estación que hubo cerca del estadio Luis Rodríguez Olmo y la que ubicaba cerca de la Planta de Hielo Casellas. El porqué de este hecho preferimos lo expliquen quienes lo sepan.

Dicha prenda fue perdida, de un solo golpe, por todos los pueblos que la disfrutaban. Hubo otras prendas de gran valor sólo para Arecibo, que el destino le arrebató al pueblo de Víctor Rojas: las tres ermitas; la industria del ron; el Observatorio y el Teatro Oliver, por ejemplo. En ninguna estuvo la bravura de aquel simple hombre para enfrentar la marejada y olas de los acontecimientos desagradables que se han ensañado con nosotros.

Es de notar las peripecias que tenían que ejecutar los periodistas de antaño, sin teléfono ni radio... ¡todo era por medio de llevar el mensaje escrito a la oficina del telégrafo, donde la hubiera, cuando el tren se detenía! Debido a que la actividad en Arecibo se prolongó, hubo necesidad de enviar dos o tres telegramas desde allí, según transcurrían los acontecimientos. Llama la atención la presencia de un notable historiador en los actos: don Salvador Brau.

También es notable la constitución de la comitiva que vino en ese tren: el Gobernador español, cuyo nombre omite curiosamente el periódico; su Gabinete de Gobierno; periodistas y personalidades de alto rango. Tan es así, que fue necesario utilizar cuatro coches, o vagones para acomodarlos.

Por último, la fastuosidad del recibimiento de los viajeros en Arecibo denota el gran significado que tuvo para los lugareños tal acontecimiento. Una multitud de un millar de personas, y un banquete para doscientos comensales ciertamente es prueba de que el servicio del ferrocarril hasta la Villa no fue "poca cosa."

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Las breves paradas del tren en pueblos de su ruta fue uso y costumbre durante toda su época. Claro, que se hacían más bien para recoger y dejar pasajeros y a su vez, proveer de golosinas y alimentos a éstos durante las tres horas por la que se extendía su travesía. En el viaje de inauguración, sólo fueron parte del protocolo.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/